Año I. Madrid 8 de Octubre de 1851. Nº 3.

ELLAS,

GACETA DEL BELLO SEXO.

EL SOLTERON.

—

El solo epígrafe de este artículo bastará, lectoras, á lo que creo, para daros á conocer la idea que al escribirlo me he propuesto, con lo cual si no lleno todas las condiciones de una pintura fiel y exacta, al menos me quedará la satisfaccion de haberos hablado acerca de un tipo tan escelente como original.

El *Solteron*, segun yo opino y nadie mas por ahora (digo, al menos no lo sé), es en la sociedad lo que un árbol arrinconado en un hermoso jardin, donde la belleza palpitante de las otras flores, y el verdor y frescura de los demas arbustos, colocados á la vista, le ocultan constantemente á los ojos de la gente que á él concurre, y pasa los años desapercibido sin que una blanca mano se haya atrevido á arrancar una sola hoja, y sin que su ramage, antes gallardo y arrogante, haya vuelto á causar envidia á las otras plantas débiles y mezquinas. El *Solteron* es el retrato del mundo en su decadencia, es el reflejo de un alma sin entusiasmo, consumida, unas veces por el esceso, no en las pasiones, sino en los vicios, y otras por el retraimiento absoluto y completo de la compañía de sus semejantes, demostrando en este caso un corazon sin sensaciones, vacío de todo instinto humano y natural y exento de pensamientos, de ideas y hasta de raciocinio. El *Solteron* nace y muere como los demas, pero vive de distinto modo: su existencia se desliza pausadamento á través de una serie ó cadena de circunstancias determinadas, y sus inclinaciones mas ó menos violentas, vienen á formar un ser por todos conceptos singular y algunas veces nada recomendable. Bien podeis preguntarle: él os contestará á su modo: «*no encontré mi conveniencia*» ó «*el mundo encierra muchos desengaños.*» Es decir, que en unos el cálculo por ellos formado no pudiéndole ver resuelto, dijeron: «pues quieto me estoy; y en otros aparentando grande esperiencia» el mundo tendria mucho que hablar; tal vez mi predestinacion me condujese impensadamente al suplicio... y entonces... Qué horror!!! Nada, bien estamos, dicen: para qué cambiar tan pacífico estado por el de una guerra contínua que es el que produce el santo matrimonio? Luego la mujer es mala yerba y habiendo tantas, bobada seria contraer sagradas obligaciones.» Cada loco con su tema.

Por mi carácter de mujer no debiera á la verdad ensañarme con este resíduo de la especie humana, porque razon tendria cualquiera en imaginar fuesen mis palabras hijas tan solo de la envidia ó el deseo: pero la circunstancia de hallarme ya casada me parece desvanecerá cualquiera sospecha, y convendrán conmigo en la imparcialidad que preside á mis razones. Prosigamos nuestra tarea.

Para considerar debidamente al hombre *Solteron* y examinar lo que espresa esta palabra en su mas verdadera acepcion, necesitamos hacernos cargo primeramente de su vida en la época antes de que pueda ser así llamado. Con efecto, la juventud del *Solteron* ofrece, desde los primeros dias en que empieza á conocer el mundo, muchas singularidades; pasa las horas, bien con la imaginacion llena de hermosas ilusiones, no realizadas, bien sumergido en esa infinita serie de aventuras que constituyen al hombre en *calavera*. El disfruta sí, pero comprende los goces de diversa manera que la generalidad: la felicidad no consiste en ciertas costumbres, que considera únicamente como preocupaciones sociales: el placer estriba solo en participar mas ó menos de cuantas sensaciones pueda ofrecerle el jardin mundanal: es necesario recorrerlo todo como inconstante mariposa sin posarse jamás en ninguna de sus flores sino el tiempo necesario para aspirar el perfume y despreciarle: la severidad en los hábitos es una farsa ridícula: apetecer lo que se

© Biblioteca Nacional de España

llama una vida sedentaria es tratar de suicidarse impunemente: el método y las reglas no están en consonancia con la aficion á los placeres: es preciso gozar, pero sin volver la vista atrás ni fijarla en el porvenir: para estos es un albur el dia de mañana y no hay mejor cosa que confiar en la benigna mano de la Providencia: ¡pesares! no les hableis de ellos: la tristeza es bastante *triste*, y propia para los corazones pusilánimes, no para las almas de gran espíritu: ellas deben mirar con indiferencia las controversías de la vida y no amedrentarse por cosas de pequeño bulto. Tales son los pensamientos del *Solteron*, si en su juventud pertenece á la ya numerosa clase de *calaveras*.

Si su naturaleza es otra, si la educacion ó el propio impulso le inclinan al sendero opuesto, entonces recorre todos los trámites en sentido diverso del que ya hemos definido: apenas cumple los quince parécele pesada la vida y solo encuentra gusto y alegria en la meditacion y aislamiento: la sociedad es para él un precipicio horroroso, donde cada cual corre á desbordarse miserablemente: la humanidad es una masa peligrosa, una coleccion de seres imperfectos interpolados para devorarse mútuamente: demuestra huir de ella, y su filosofía estremada todo lo vé de color oscuro: para qué tanto empeño, tanta obstinacion en adquirir caudales, si una losa funeraria ha de venir á cubrir antes ó despues el cuerpo inanimado del infeliz, que sufrió infinitos azares para conseguir un puesto y una fortuna en la sociedad? — Por lo demás, apesar de todo, estas almas tenebrosas, son dominadas generalmente por la hipocresía y aun cuando manifiestan en el esterior una cosa, ya procuran entregarse con el mayor sijilo y precaucion á complacer sus deseos. El amor es creido por ellos como un sueño irrealizable, una idea vaga, que solo existe en exaltadas imaginaciones: no hay mas cariño que el que se deben á sí mismos, y por esta razon los vereis siempre acudir con prontitud á curar sus mas leves dolencias la Medicina y la farmacia tienen, á la verdad, mucho que agradecer les. Hasta aquí consideramos el *Solteron* en sus primeros años y antes de aplicarle debidamente este nombre.

Entra nuestro tipo en la respectiva posesion de sus derechos, y por consiguiente á apellidarse tal, cuando si despues de cumplidos los cuarenta, contando con una posicion mediana en la sociedad, ha rehusado directa ó indirectamente el sugetarse al yugo matrimonial: esceptuamos á los que, dotados de una fealdad ó defectos naturales bastante visibles, hayan tenido la desgracia de no encontrar *un roto para un descosido*. Pertenezca á la clase que se quiera de las dos que hemos sentado, el periodo que atraviesa desde este momento viene á ser igual en todos, y las nuevas costumbres, las nuevas inclinaciones pueden medirse por uno mismo.

Algunos creen que el *Solteron* puede dejar de serlo en un acto de resolucion instantánea, pero los que así opinan se equivocan de medio á medio: difícilmente se estirpan los hábitos contraidos por el propio convencimiento.

Por lo general vive solo en compañía de uno ó dos criados de confianza: el método higiénico es para él lo mas esencial, pues la delicadeza de su estómago puede muy bien producirle á la menor falta una fuerte indigestion: sale á paseo siempre que puede á lo mas retirado procurando encontrar otro de su *calaña*, para hacer armoniosa la compañía; suele echar sus requiebros á las muchachas, y se compone el lazo de la corbata; pero rara vez se le verá cambiar ostensiblemente de génio, el cual siempre lo conserva malo y renegon.

Por lo demás, ¿és posible se crea venturoso el hombre, cuyo porvenir esté cifrado en su propia conservacion, sin que los respetables cuidados de la familia ni la educacion de unos hijos que perpetúen su memoria vengan á turbar su sueño? ¿Qué les deberá la sociedad á estos modelos de egoismo, nacidos para vivir y morir esterilmente agenos á los verdaderos sentimientos de la humanidad, pues no puede tenerlos el que desconozca los mas grandes como son el de esposo y padre? Nada: la posteridad escuchará con indiferencia su nombre, y el mundo no tendrá que manifestarles un solo recuerdo.

ALICIA PEREZ.

Tempestades del Alma.

—

Era un hermoso y apacible dia
de luz, de amor, y de placer querido,
de esperanza leal que el pecho henchia,
de dulces ilusiones que he perdido:
atmósfera de amores,
favonio que perfuman blandamente
las aromosas flores
halagaba mi frente,
y un suspiro del alma se exalaba,
un suspiro de mágica ventura,
y en él mi corazon se enagenaba,
y en él probaba sin igual dulzura.
Pero bramó la tempestad: airado
estendió el Eustro sus terribles alas,
y dejó en su furor mi pecho helado
y el verjel de mi vida sin sus galas.
Los férvidos ensueños
huyeron cual las vagas creaciones
que en momentos risueños
nos conceden sus dones,

© Biblioteca Nacional de España

y en un mar de amargura sumergida,
de tinieblas espesas rodeada,
maldije mi existencia aborrecida
envidiando el reposo de la nada.

Porque soñaba en deliciosa calma
cuando sonó la voz de la tormenta,
que imprevista y cruel llenó mi alma
cuando se hallaba de placer sedienta.
Desperté zozobrosa
miré en mi rededor, ¡desgracia insana!
sin ilusion hermosa,
sin esperanza vana
sin fé, sin dicha, sin amor, sin gloria,
sola con la verdad de mi quebranto,
brotó de tanto bien á la memoria
por mis mejillas áridas el llanto.

Así cantando alegre barcarola
en góndola gentil cruzando el lago
un sonido escuchando en cada ola
sin temer ni esperar su crudo amago,
feliz barquero surca
el encantado golfo de Venecia,
mientras con pipa turca
fuma, y al mar desprecia,
cuando súbito el viento se desata,
muje el fiero gigante en remolino,
y sepulcro le dá su faz de plata
siendo el barco sudario del marino.

Así cruzando el elevado espacio
altanera cerniéndose en las nubes
escabel del magnífico palacio
donde pulsan sus liras los querubes,
ave hermosa pasea
su arrogante cabeza y su plumaje
que el aire blando orea
cual flor entre el ramaje,
cuando herida por dardo ponzoñoso
cae dañada en la abrasada arena,
y muere contemplando al alevoso
cazador, que tirano la condena.

¡Sombras y oscuridad! Esto conservo
de la ventura que soñé envidiable:
con ciego llanto y afliccion me enervo,
presa soy de destino inexorable.
Sin *hoy* que me consuele,
el *pasado* en recuerdos me devora,
y por mas que lo anhele,
sin dicha seductora
distingo un porvenir oscurecido
por amargo dolor, por pena grave,
donde cada placer es un gemido,
y el corazon de desventuras llave.

¡Oh! es muy cruel el empezar risueña,
la vida, de ilusiones coronada,
cuando amor delirante siempre sueña,
cuando vive en region embalsamada
y entre luz hechicera
armonía y pasion, gloria y delirio,
se remonta á la esfera
dó goza sin martirio
de una tierna ventura embelesante,
es muy cruel mirarla deshacerse,
y cual vapor levísimo y brillante
á los rayos del sol desvanecerse.

Así la miré yo: así un momento
bastó para robarme tal tesoro,
así fué mi verdugo el pensamiento,
mi amor la soledad, mi goce el lloro.
Así pájaro triste,
pobre flor sin color y sin aroma
cuyo cáliz reviste
el alba cuando asoma
de agraciado matiz, que roba fiero
el ábrego en su vuelo, me marchito
sin amor y sin fé, y el mundo entero
se muestra sordo á mi doliente grito.

Por eso cuando clara y argentina
la lámpara de amor alumbra el suelo,
contemplo con dolor su faz divina
y encuentro al contemplarla mi consuelo.
Ella ha sido testigo
del dulce bien que el corazon espira,
ella vela conmigo,
ella mi llanto mira,
ella escucha la férvida plegaria
que dirijo al Señor, y ella recibe
en medio de la noche solitaria
los suspiros que el céfiro percibe.

Tempestades del alma son las penas
que abruman mi razon! Son *tempestades*
Que de angustia y de horror se miran llenas,
mensajeras de fúnebres verdades!
por ellas yace muda
el arpa que formaba mi delicia,
y por ellas desnuda
de su beldad ficticia
la existencia que paso entre dolores,
me hace anhelar como postrer deseo,
tumba escondida entre modestas flores,
tranquila soledad para recreo.

AMALIA FENOLLOSA.

ANTES Y DESPUES.

Escenas de circuntancias (1).

ESCENA 1.ª —EN LONDRES.

LOLA *Sola*. Dios mio! que insipida es la vida de soltera! Me quiero casar. ¡Casar! yo,

(1) Habiendo llamado mucho la atencion en toda la Europa la última resolucion de la célebre Lola Montes, nos ha parecido oportuno traducir libremente este juguete que publica un periódico de Paris, el cual viene á ser un estracto sencillo de las alternativas en la vida de esta nombrada Española

© Biblioteca Nacional de España

que he sido la favorita de un rey! yo, condesa de...! ¿Con quien?... No me faltan adoradores, pero quiero una gran fortuna, un nombre honroso. He oido hablar de un jóven muy distinguido, sir H... que segun parece es un calavera. Dicen que ha sido propuesto para ingresar en el club de los Escéntricos, y no se le ha admitido. Hasele hecho saber que necesitaba presentar pruebas. Sir H... está desconsolado; ha jurado acabar con su poco juicio. Deseo con ansia salvarle la vida. Si se casara conmigo!.... Que estravagancia... le recibirian con los brazos abiertos... Lo pensaré! John! John! (*Llamando.*)

JOHN. Milady?

LOLA. Preparate para salir. Daremos una vuelta por Saint-James.

JOHN. Bien, señora. (*Sale*)

LOLA. Como late mi *sensible corazon*! Es que.. si me propusiese amar á mi marido!

ESCENA 2.ª—EN PARIS. (*Un año despues*)

LOLA. No se os puede tolerar.

MR. MONTES. Sois insoportable.

LOLA. Nunca se ha visto genio parecido.

MR. MONTES. Que terrible carácter!

LOLA. Siempre quejas!

MR. MONTES. Siempre escenas!

LOLA. Jesus! Que agitacion de nérvios! Yo estoy mala.!

MR. MONTES, Nada me importa.

LOLA. Ah! si hubiese sabido esto.....

MR. MONTES. No, pues yo.....

LOLA. Que decis.?

MR. MONTES. Digo...digo...no digo nada.

LOLA. Pues yo digo, que no me separo de vos.

ESCENA 3.ª (*Seis semanas despues.*)

LOLA *entra en su cuarto; se reclina con satisfaccion en una butaca. Viene de la ópera.*

LOLA. Ha venido alguien, Rosina.?

ROSINA. Nadie, señora.

LOLA. Tampoco el señor.?

ROSINA. No, señora, todavía no. Estará en la junta.

LOLA. Crees tú?...Poco me importa...El baile de esta noche es mucho mejor que el *Violin del Diablo.*

ROSINA. Dicen que es divertido, y que la *Cerito* baila con mucha limpieza.

LOLA. Si, se sostiene sobre la punta de los pies.

ROSINA. Sobre la punta de los pies! ¡Que cosa tan estraordinaria, señora!

LOLA, (*Suspirando*) Oh! es escelente todo lo estraordinario! (*Riendo*) Creerás, Rosina, que hay momentos que envidio la suerte de esos bailarines!

ROSINA. Vos, señora!

LOLA. Si, yo. Me enagena el eco de los aplausos...Pero, tambien se necesita haber nacido un poco saltimbanquis para abrazar ese oficio tan bajo.

ROSINA. Teneis razon.

LOLA. Rosina vé, pues, á ver si el señor ha llegado... Estoy inquieta esta noche: tengo un presentimiento..

ROSINA. Cómo, señora!

LOLA. Nada... vete...

Monólogo de Lola.

Bailarina!... Pero qué podria yo bailar? han pasado tantos años, y luego... qué teatro se acordará de mí!

ROSINA (*volviendo.*) Señora! señora! una carta del señor!

LOLA. Una carta de él! Qué significa? dadmela pronto...

« Señora:

« Tengo el honor de participaros que el presidente del club de los Escéntricos acaba de comunicarme que ha sido aprobada mi admision. Parto inmediatamente. Soy feliz. Sedlo vos tambien.

» El que hubiera podido ser vuestro marido.

MONTES. »

Otro monólogo de Lola. (*Dos años despues.*)

Tres veces se ha presentado en mi casa Mr. Barnum... Qué me querrá ese caballero?.. Es el que se ocupó en enseñar al general *Tom-Pouce* y á la *Jirafa de tres patas*... Qué quiere decir esto? Oh! es estraño... Tambien contrató en 600,000 francos á *Fenny Lind*... Seiscientos mil francos... bonita cantidad... Con ella se pueden hacer grandes cosas... y viuda á los diez y ocho meses de casada! Qué vida la mia! Bailar! reir! no acordarme ya de nada! oh! si volviese Mr. Barnum!

ROSINA, (*entrando.*) Llorais señora?

LOLA. No Rosina... Estoy pensando.

ROSINA. Mr. Barnum está ahí, desea hablaros.

LOLA. No le quiero ver. Por todas partes, se dirá que *Lola* ha merecido su suerte.

ROSINA. Entonces, le avisaré que se vaya?

LOLA. Si... es decir no... sí.. no... aguarda. Oh! rey mio! Que se vaya! Ah! la gloria! Que venga! Oh! mi marido... Qué desaparezca!... Oh! el dinero! Que se dé prisa, que entre.

ESCENA ULTIMA.

MR. BARNUM. A Jenny Lind no he dado mas que 600,000 francos.

LOLA. A mí me dareis 800,000. Es mi última voluntad.

MR. BARNUM. Me arruinais!

LOLA. Determinad si quereis hacer fortuna.

MR. BARNUM. Qué bailareis?

© Biblioteca Nacional de España

Lola. Lo que querais.

Mr. Barnum. Ochocientos mil francos, misericordia!

Lola. Y carruage.

Mr. Barnum. Y carruage!

Lola. Decidios... ó me ajusto en *Porte-Saint-Martin*.

Mr. Barnum. Vamos! haceis de mí lo que quereis. Teneis el consentimiento de vuestro marido?

Lola. Ah! ah! os quereis chancear.

Mr. Barnum. Entonces firmemos.

Lola. Firmemos.

CONCLUSION.

Despues hemos leido en los cuatro periódicos mas acreditados de París: *Les Debats*, *le Siecle*, *le Constitutionnel* y *la Presse*, lo siguiente:

« El célebre empresario Mr. Barnum ha ajustado á Lola Montes por un año á razon de 800,000 francos, es decir, 200,000 mas que la señorita Jenny Lind.

» Mr. Barnum se propone esplotar la América. Nosotros no podemos menos de felicitar á las dos partes, que cada cual se propone hacer una escelente especulacion. »

Los referidos periódicos han sido recogidos en el reino de Baviera.

Matilde Lopez.

En la muerte de la señorita Brunet.

PLEGARIA.

Un hombre que la amó con desvarío
temprana flor la arrebató del suelo;
solo piedad respira el pecho mio,
y tu que moras en el alto cielo
á todo un Dios de inmenso poderío
implorarás te preste su consuelo.
Si un vértigo envolvió su débil mente
inmenso es el dolor que su alma siente.

—

Infernal pensamiento en un instante
al ver desparecer una esperanza
retiró su razon, y delirante
á un crímen su pasion ciego le lanza.
hoy el remordimiento mas punzante
cual negra aparicion ante él avanza:
y de su duelo míseros despojos
lágrimas vierten sus dolientes ojos

—

De valor y honradez noble dechado
por la bella Maria deliraba,
y en su amor inocente confiado
feliz en su ilusion se contemplaba
de todos sus amigos adorado;
¿Mas quien contiene del volcan la lava?
su destino fatal habia prescrito
que fuese tanto amor al fin delito.

—

Brota torrentes de dolor el pecho:
y al que indignado y lleno de energia
espone dolorido su derecho,
una madre suplica en su agonía.
Otra sueña elevarse de su lecho
marchita flor que cubre losa fria...
y exala triste con ferviente anhelo
por ambas mi laud ecos de duelo.

—

¡Madre infeliz! vuestro ángel ha partido
hacia el dorado Oriente de la vida;
tambien es infeliz la que ha bebido
el cáliz del dolor, y se vé herida:
llora el error su amante enardecido
implorando á su reina bendecida:
si el ángel su cabeza levantára
mas clemente que el mundo perdonára.

—

Si descorriera á nuestros tristes ojos
el porvenir su misterioso velo,
viéramos que hasta el cielo los enojos,
como la humanidad, no toman vuelo.
El rencor no se anida en los despojos,
que el alma al perdonar asciende al cielo
con alas de pureza desplegadas
legándonos de amor dulces miradas.

—

¡Oh mi Dios que te ostentas sobre nubes!
préstales pues tu generoso aliento;
y en el trono inmortal de los querubes,
aparta de su error el sentimiento.
Las almas que á tu lado puras subes
cantan tu gloria en celestial contento;
que la flor de piedad del cielo brota
y el intenso dolor asi se agota.

Josefa Maestre.

CORTES DE AMOR.

—

Por la aglomeracion de materiales suprimimos el fallo de la 1.ª cuestion hasta el número inmediato.

—

Decididas como nos hallamos, cumpliendo con el tema de nuestro periódico, á hacer respetar el sexo á que pertenecemos, no podemos menos de hacer una advertencia á nuestras suscritoras, motivada por el descaro y audacia de algunos seres, que bajo el nombre de *pollos* inundan la coronada villa. A fin de tenerlos á raya hemos acordado en Consejo de redacion,

© Biblioteca Nacional de España

que se imprima y publique el siguiente «Catecismo» obra de nuestro colaborador y defensor don Eugenio de Olavarria, y que los susodichos sin pluma (ó sin barba, que es igual para el caso) reunan dos condiciones indispensables para que puedan ser amados por una dama: 1.ª tener 21 años cumplidos. 2.ª Saber de memoria el citado catecismo, para cerciorarse de lo cual serán examinados préviamente por el objeto de su cariño. Si, lo que no esperamos, llegase á nuestros oidos que se habia faltado al anterior acuerdo, hay dispuestas cien plumas femeniles para castigar la debilidad de la contraventora.

Catecismo de los Pollos.

—

P. El *pollo* es hombre?
R. No, padre.
P. Quizá es medio hombre?
R. Tampoco.
P. Que cosa es pues?
R. Un espíritu
infinitamente tonto,
examinado de necio
y forrado de lo propio.
P. Que se necesita para
ser *pollo*?
R. Que apunte el bozo,
llevar lentes, fumar puro,
hablar mucho, pensar poco,
y decir cada blasfemia
sin cesar de tomo y lomo.
P. Está obligado á tener
sentido comun el *pollo*?
R. No, padre.
P. Y el *pollo* es rico?
R. En sandeces un tesoro.
P. Cual de sus órganos tiene
en completo desarrollo?
R. La *pedantibilidad*.
P. Tiene talento?
R. Si, romo.
P. Agudo es?
R. No, padre, obtuso.
P. Que nos revela su rostro?
R. Estupidez.
P. Tiene chispa?
R. Mucha...cuando empina el codo.
P. En donde suele criarse?
R. En toda tierra de chopos.
P. No me diréis nada de él?
R. Segun un autor anónimo,
es oriundo del imperio
Fátuo... vulgo vanidoso.
P. Con quien tiene analogía
ó á quien se parece?
R. Al mono.
P. Es atrevido?
R. Bastante.
P. Valiente es?
R. No, padre; es moro
de paz.
P. En lances de amor
es lince?
R. No, padre; es topo.
P. A que casta, en línea recta,
pertenece?
R. Al hipopótamo.
P. El *pollo* de vez en cuando
es semejante á nosotros?
R. No, padre.
P. Que decís de ellos?
R. Que los *pollos* no son prójimos.
P. Frecuentan mucho las ferias?
R. Si, por armar alboroto.
P. Consiguen algo con eso?
R. Mucho, padre..... *hacer el oso*.
P. A donde concurren mas?
R. A los bailes del gran tono.
Al *Ariel*, á la *Academia*,
las *Delicias* y el *Hipódromo*,
ornamentos de la córte.
P. Y baila bien?
R. Como un trompo.
P. Y cuantos sentidos tiene?
R. Cinco .. mas le faltan ocho.
P. El *pollo* en desgracia agena,
es sensible?
R. Como un tronco.
P. Ahora bien; esto supuesto,
cuantas clases hay de *pollos*?
R. *Pollos*, *pollitos* y *guácharos*.
P. Son iguales?
R. En periodos.
Son tres géneros distintos
entre sí... y un *pollo* solo,
P. De que sirven con frecuencia
en la sociedad?
R. De estorbo.
P. Que padecen con los *gallos*?
R. Las penas del purgatorio.
P. Los crió Naturaleza?
R. Si, padre; son sus abortos.
P. Direisme el credo
R. Si. «Creo
en el *pollo* necio y tonto;
creo en el *pollo* pedante
que ha de convertirse en polvo,
criador de la tontuna
y de los insulsos modos:
que en Tetuan fué concebido
por obra de un *sabio mono*,
y sufre bajo el poder
de los *gallos*. Creo en todo
lo que les concierne siempre,
y creo que en un sofoco
han de morir y serán

© Biblioteca Nacional de España

sepultados en el lodo,
porque de ellos esté libre
el siglo décimo nono.
Amen.»—Bendecidme, padre.
—Pecador, *ego te absolvo.*

E. DE OLAVARRIA.

REVISTA. = MODAS.

Una revista, en las actuales circunstancias, cuando el verano acaba de cerrar definitivamente sus puertas y el otoño con sus preludios de frio hace andar á la gente mas de prisa y activa, es á la verdad cosa algun tanto peliaguda y que solo puede confeccionarse, si ha de haber exactitud, reasumiendo ó estractando algunos de los sucesos de mayor interés, pues de lo contrario, si la crónica hubiera de ser tan minuciosa, difícil seria encontrar papel bastante para ello.

La animacion vuelve á renacer en la florida córte de España, los ánimos decaidos á impulso de la invencible fuerza del estío vuelven á cobrar nueva vida y aliento, y Madrid viene á ser otra vez lo que hace seis meses: bulla y confusion. Las calles, que no hará veinte dias se encontraban aun huérfanas de transeuntes, vénse henchidas nuevamente, los teatros van recibiendo cada dia mas oyentes, las diligencias no cesan de ir y venir, bien repletas en este último caso, sintiendo las provincias esta falta; el gremio cocheril aumenta por instantes, lo cual prueba mas que nada el alta de gente en la coronada villa: todo anuncia en fin la proximidad del tiempo del regocijo, los placeres y el buen vivir. Muchas cosas pues hay que contar, y allá van conforme salgan.

En primer lugar, lo que mas llama la atencion y de lo que por consiguiente nos ocuparemos antes, es la fiesta de costumbre, la fiesta de quince dias, la feria. Concurrida, como todos los años, está la calle de Alcalá durante las horas marcadas por la civilizacion para dar los paseos diarios, de indispensable necesidad: 1.° para el buen tono, cuyo territorio empieza en la esquina de la calle de Cedaceros y termina en la del Turco, aunque por las noches acuden otras almas que no pertenecen á la brillante casta; 2.° para los buenos inteligentes y acondicionadas personas cuya demarcacion viene á ocupar modestamente el trozo que media entre la calle de Sevilla y la fonda del Perú; en aquel se encuentran los mas elegantes *dandys* en este los esquisitos y caros melocotones de Aragon la no barata y colerada acerola y el endiablado sonido de un tambor que D. Hipólito compró á su sobrino, con lo cual y otras mil y mil cosillas, como son las trompetitas, voces de los comerciantes y los que no lo son, se arma un barullo tan formal y desgarrador, que es necesario tener la paciencia de un madrileño para no huir, desalentada y aturdida aunque fuera al Monasterio del Escorial. Pues ¿y luego por la noche? válganos la Providencia, con el vocerío, el tufo de las belas de sebo que impávidas arden sujetas por las nueces ó las avellanas, y la aglomeracion de paseantes de ambos sexos, convengo en que es necesario tener una verdadera vocacion. Nada digo de las ferias prenderiles; con solo recordar la plaza de Santa Ana, Progreso, Descalzas y otras, se ocurren tantas cosas, que seria el cuento de nunca acabar.

En segundo lugar, la Academia de San Fernando: ¡nobles artes españolas! yo os saludo; aquí me teneis, humilde mujer, dispuesta á emitir mi voto sobre las obras de los dignos discípulos de Apeles; pero ¿qué es eso? esa gente que entra y sale á la media hora, acude á admirar las grandes obras de nuestros compatriotas. ¡Ah! estamos en la esposicion de 1851...? Abur, hermoso edificio: no quiero molestarme en subir las escaleras; temo zozobrar de vergüenza al considerar lo que es hoy la patria de Velazquez. Hablemos de otra cosa.

Segun anunciamos en nuestro último número, abrieron sus puertas el Príncipe, los Basilios y el Circo; solo tenemos que lamentar la prematura muerte del Instituto y Variedades, los cuales finaron á merced de una congestion cerebral. Consuélanos la resurreccion del Instituto verificada bajo buenos auspicios con el drama en dos actos titulado *El Conde de Beaurepaure*, antes *El Protestante*, cuya ejecucion ha sido buena sobre todo por parte de la señorita Montero y el señor Montaño.

En el Príncipe hemos tenido despues del *Astrólogo fingido*, que fué la funcion inaugural, las nunca vistas producciones de *las Pesquizas de Patricio, el Qué Dirán* y *Bruno el Tejedor*; en la primera se lució en su cuerda el actor Mariano Fernandez, y en las dos últimas sobresalió como acostumbra el señor Romea (D. Julian). Las mas recientes novedades que nos ha dado este teatro, ha sido *Perder Ganando*, comedia de Scribe, y *Corregir al que yerra*; por cierto que la primera no está muy bien traducida que digamos. Sin embargo el interés es regular, hay escenas bonitas y las señoras doña Bárbara Lamadrid y Palma, y señores Romea (hermanos) y Guzman contribuyen á hacer mas agradable el rato. *Corregir al que yerra* es una comedia bastante lánguida y pesada. Por fin hemos tenido el gusto de volver á ver en este coliseo á la eminente Matilde la cual se ha presentado en *Amantes y celosos todos son locos*.

El drama, con la *Escuela de los Maridos*, ha pasado algunos dias, y el público, asistiendo sin cesar, prueba evidente de las simpatías de los

© Biblioteca Nacional de España

actores que se hallan al frente de este coliseo. Con efecto, si hemos de juzgar por nosotras mismas, reconocemos una superioridad, allí donde se encuentra la simpática Teodora. Arjona nos agrada sobremanera en el papel de tutor, y el señor Osorio será un actor escelente. No menos concurrido ha estado en las funciones sucesivas especialmente en la representacion de *El si de las niñas*, que fué un verdadero triunfo para Arjona.

En el Circo hemos visto *¡Tribulaciones!* zarzuela, que, aunque bien recibida está muy lejos de corresponder al nombre de Rubí, autor de la letra: la música es mediana. Sabemos que en este teatro han surgido algunas disensiones entre la empresa y los actores de la seccion dramática, de cuyas resultas ha roto su escritura el señor D. Pedro Abad, jóven de muy buenas disposiciones, que en el año anterior trabajó en el teatro del drama. Mucho sentiremos no ver declamar á este actor en la presente temporada, tanto mas cuanto que el arte pierde en estas alternativas. El señor Ayta hizo en este teatro su salida con bastante lucimiento en la zarzuela nominada *el Duende*.

Animadas continúan las funciones de los dos circos ecuestres, y particularmente en el de M. Tourniaire hemos visto algunos bonitos ejercicios bastante bien ejecutados por los individuos de dicha compañía. La pantomina *Roberto el Diablo* fué muy divertida, y en ella se esmeraron todos los que la ejecutaron.

Por lo demas, no nos han faltado distracciones en las dos últimas semanas, pues los aficionados han tenido toros en Madrid y Aranjuez, en el primero con indios bravos y pegadores portugueses, bailes en el campo públicos y privados, corridas de becerros por aficionados, un cosmorama titulado *el Universo*, abierto últimamente en la calle de Peligros, algazara y movimiento en la capital, y en fin cuanto pueden apetecer las personas de revoltoso carácter.

La Juventud española, sociedad de baile, que celebra sus reuniones todos los dias festivos en la huerta de Estrada paseo de Recoletos ha llamado tambien la atencion este verano por el buen acierto con que se ha conducido su junta directiva al presentar á la escogida concurrencia que allí asiste, variedad y lujo en sus funciones. Ademas de hallarse el local iluminado desde las primeras horas de la noche por multitud de faroles de mil colores y reverberos de esquisito gusto, una brillante música militar ha hecho mas deliciosa la estancia en aquel lugar de recreo. El señor Lersundi, su digno presidente, ha elevado esta sociedad al rango que la correspondia ocupar entre las primeras de la córte. Le felicitamos por su celo asi como á los demas individuos de la junta directiva.

La señorita Moscoso salió hace dos semanas para la Coruña, para cuyo teatro ha sido contratada en el presente año.

En el teatro Real parece que se están ensayando los coros de *los Mártires*, primera partitura que piensan presentarnos en escena: ya se hallan ajustados la señorita Giuli y los señores Duprez, Sinico, Belart, Gironella y otros segun el programa presentado por la empresa.

El de la Cruz se inauguró el sábado 27 con la comedia francesa *los Celos*. Su representacion fué bastante regular por parte de los señores Lumbreras y Dardalla. Poca variedad nos ha ofrecido hasta ahora.

Desde el 1.° de Noviembre próximo empezará á trabajar en el Teatro de Variedades la compañía que actualmente se halla en Valladolid, á cuyo empresario D. José Farro ha sido adjudicado este Teatro.

MODAS.

Poco ofrecen de variado los últimos figurines llegados de Paris, y los periódicos de la moda se entretienen en hablar de las espediciones de caza, en lo cual está fija la atencion asi como en la apertura del teatro Real, donde la elegancia espera lucir sus galas. Los apuntes mas esenciales que hemos podido hacer son los siguientes:

Traje de calle de señora. Vestidos chinets y dibujos persas, colores rosa, azul celeste y verde manzana; talle alto sin guarniciones, cerrado el cuello y abierto por delante. Mangas cortas á la *pagoda* con una cinta fruncida por los dos estremos. Manteleta corta de echura de capuchon con cinta tambien fruncida igual á la manga del vestido. Estas se han visto ya por Madrid, pues las han traido unas amigas nuestras de la Esposicion de Lóndres; son de bastante gusto. Necesita este trage mangas de muselina, bordado inglés, cerradas hasta el puño con una ó dos guarniciones de dos dedos de ancho que caen sobre la manga del vestido. Guante de cabretilla de color paja. Capota color de rosa, abierta y bastante levantada de modo que permita ver la mayor parte de la cabeza. Están muy en voga respecto á telas los glasés y crespones *buillonés* de tul, y en cuanto á colores en los adornos y demas se fijan el paja y rosa.

Traje de niño. Blusa azul celeste rayada: chupa ó gabancito de igual color un poco entallado sin cuello guarnecido de una cinta. Sombrero de paja adornado con una pluma. Pantalon de muselina con una guarnicion de bordado inglés formando ondas: medias rayadas del color del traje. Botitas de tafilete con bigoteras de charol.

Estaremos en observacion á las modificaciones que puedan sufrir en España.

Madrid 4 de Octubre de 1851.

ALICIA PEREZ.

38, Cervantes, por F. S. Madirolas.

© Biblioteca Nacional de España